

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO I.

San Salvador, Domingo 21 de Agosto de 1881.

NUM. 12.

“EL CATOLICO” se publica todos los Domingos.

Suscripcion por série de 12 números 5 reales anticipados.

Número suelto medio real..... id.

El producto líquido se emplea en obras de beneficencia.

Agente general, **Federico Prado.**

EL CATÓLICO.

A los Señores Agentes y Suscritores

DE

“EL CATÓLICO.”

Este número termina la primera série de “El Católico.”

Al llegar à este punto, cumplimos en primer lugar el deber de dar nuestras mas cordiales gracias, à los Señores Agentes y Suscritores, que tanto nos han honrado.

A los Señores Agentes por su solicitud en difundir el periódico, por su puntualidad en todo lo relativo à su administracion, y mas que todo, por el aprecio que han manifestado por las verdades y principios del catolicismo.

Muy grato nos sería publicar su correspondencia con la Agencia General, en la que hay cartas que, ya por sus argumentos, ya por la propiedad de su estilo, no dudamos son muy dignas de llenar de gloria à sus autores. Pero no pudiendo publicar todas por ser muy numerosas, tampoco podemos elegir ó preferir ninguna.

La benevolencia con que nuestros suscritores han aceptado los números hasta hoy publicados, nos ha llenado de tal satisfaccion, que no solo compensa sobradamente los disgustos que causa el periodismo entre nosotros, sinó que nos estimula à seguir consagrando nuestros pequeños débiles esfuerzos.

La segunda série tambien de doce números que comenzará con el próximo siguiente, constará de dos pliegos, y será de tipo mas grande para mayor comodidad en la lectura.

Estas dimensiones nos proporcionarán el gusto de complacer à tantas personas que nos honran con sus remitidos, que aun no hemos publicado por falta de espacio: y al mismo tiempo nos permitirá dar al pe-

riódico mas variedad, pues hasta ahora nos hemos visto obligados à ofrecerle en el género ménos agradable, que es el de la controversia.

Tambien damos mil gracias à mas de ciento doce periódicos que nos han enviado sus canges y à quienes nosotros hemos mandado y seguiremos mandando puntualmente nuestros números.

El aumento casi doble de “El Católico” y los fuertes gastos que ha causado la segunda edicion de los seis primeros números que se agotaron, nos obliga à aumentar algo mas el precio de la suscripcion, que será UN PESO adelantado por la série de doce números, y por cada número suelto UN REAL.

Con la esperanza de que nuestros Agentes, suscritores y colegas nos sigan dispensando el mismo favor que hasta el presente, procuraremos por nuestra parte esforzarnos para merecerlo.

LA REDACCION Y LA AGENCIA GENERAL.

Sistema fisiocrástico.

Entre los seres criados el mas misterioso, el mas insondable, el mas incomprendible, es el hombre.

Hay en él una lucha intestina entre la razon y las pasiones, y ora triunfan éstas, ora aquella sale victoriosa. La razon, digámoslo así, espiritualiza al hombre y lo levanta: las pasiones lo abajan y materializan.

El materialismo es un sistema deplorable que se reviste de todas las formas, toma todos los lenguajes y nutre todas las pasiones.

El materialismo se sienta en las asambleas legislativas para pervertir las leyes desde su origen; entra en el gobierno de los Estados; penetra en los juzgados para corromper sus intereses; con su soplo envenena las doctrinas de la instruccion pública, y zapa y destruye à la sociedad en sus cimientos.

Aquí oímos à una turba de materialistas que se burlan de la dulce esperanza de sobrevivir à la disolucion de nuestros órganos; allí à Hume. que en su Tratado de la naturaleza humana dice, que el alma es UN FLUJO Y REFLUJO DE LOS CORPÚSCULOS MÓVIDOS, y que nuestra alma de hoy no es el alma que teníamos el año pasado; ora La Metrie escribe su HOMBRE-MÁQUINA y su BOMBRE-PLANTA; ora Diderot afirma que, un perro no se difiere del hombre, sinó por la forma; ya la Universidad de Bolonia oye atónita à un hombre, que se dice sábio, porque asienta el principio de que, el vegetal es la base de lo que el hom-

bre es el complemento; mientras que en la Universidad de Turin, un catedrático no se avergüenza de afirmar que, el hombre es un mono perfeccionado de la familia del GORILLO y del ORANGUTAN.

¡Que las sociedades dejen germinar las doctrinas materialistas en su seno; brotarán las espinas del crimen, y segarán pronto una mies de dolorosos trastornos!

El monstruoso sistema fisiocrático, que enseña, que el hombre en nada es superior á las bestias, sinó en su mas perfeccionado organismo, conduce necesariamente al delito.

El pensamiento de la nada no es capaz de atemorizar á los malvados.

Importa para la conservacion y paz de la sociedad refutar los sofismas de los materialistas y recordarles la justicia de Dios, que tanto los fatiga y trastorna en medio de sus goces materiales.

Todo infractor de la ley de Dios teme los eternos castigos reservados en un mundo venidero. La idea de la inmortalidad del alma no puede ménos de angustiar al que quiere vivir sin temor y sin regla alguna, segun los placeres de su cuerpo. ¿Qué hace para extinguir el punsante remordimiento de su conciencia? Se compara con los otros seres materiales, y procura persuadirse que todo en él tambien, acaba con la muerte.

El hombre nace en la mas completa ignorancia, pero con la facultad de aprender; el bruto nace instruido de todo lo que debe obrar, pero sin la facultad de progresar.

El hombre adquiere sus conocimientos por grados y con el auxilio del raciocinio; el bruto lo ha recibido todo con el instinto, y nada ha tenido que aprender.

El hombre nace perfectible, capaz de encontrar hasta lo infinito; el bruto nace perfecto ó acabado, sin muestra de inteligencia, de prevision, ni de libertad.

La imperfeccion del hombre está en el individuo y la perfectibilidad en la especie; la perfeccion relativa del bruto está en el individuo, y la imperfectibilidad en la especie.

La especie humana no se detiene nunca, porque sigue una línea recta, cuyo término no puede alcanzar; la especie bruta vuelve siempre á empezar, dá vueltas incesantemente dentro de un círculo del que no puede salir.

Tal vez no es imposible, dice un ilustre escritor, el sacar de esta diferencia entre el alma del hombre y el instinto del bruto algunas inducciones aunque lejanas, sobre la inmortalidad de la una y la mortalidad del otro.

Porque las ideas de orden, de razon, de justicia, etc., son eternas como Dios, que es su tipo: el alma que concibe estas ideas es inmortal, puesto que es la facultad de contemplar un objeto eterno. Pero la que tienen los brutos de recibir imágenes y sensaciones, teniendo por objeto este mundo material y perecedero, cesa esa facultad cuando ya no hay razon para que exista, y que desapareció el objeto, con la descomposicion de los sentidos destinados á recibirla.

“Parece increíble, dice el inmortal Balmes, que haya hombres que digan que el alma no es espíritu, distinta de la materia.

“¿Cómo es posible que el alma, capaz de idear y ejecutar las obras mas grandiosas, no sea más que un pedacito de carne, una madeja de nervios, un obillo de fibras, ó alguna porcion de sangre ó de humores ó de fluidos, por delicados que se imaginen?

“Cuando admiramos los inmortales poemas de Homero, de Virgilio y de Tasso, las elocuentes páginas de Demóstenes, de Ciceron y de Bossuet, los maravillosos cuadros de Miguel Ángel y de Rafael, ¿es da-

ble pensar siquiera, que en aquellas cabezas no habia mas que carne, nervios, fibras, sangre, humores, fluidos de distintas clases, pero ningun espíritu? ¿Cómo puede concebir semejante despropósito un hombre de sano juicio?”

Hombre, hijo del cielo! no te envilezcas, no te degrades, ni arranques de tu corazon aquel principio consolador que te distingue de los demas seres: no te asemejes á los irracionales, escucha los dogmas sublimes del cristianismo y acuérdate que el arrepentimiento del error, es la aurora de la virtud: no olvides jamás que hay secreta mancomunidad entre el despotismo y el materialismo.

PASSERELL.

(Filosofía Popular.)

REMITIDO.

La Iglesia y la Revolucion.

La prensa llamada liberal, no se cansa nunca de decir á la Iglesia Católica, que éntre en tratos con la Revolucion.

Cuando no usa de términos corteses, recurre á las amenazas: y estigmatiza á Pío IX de santo recuerdo, por haber negado la proposicion de que, el Pontífice Romano puede y debe entrar en tratos con lo que se llama “progreso, liberalismo, y civilizacion moderna.”

Ahora bien, aun á riesgo de repetir cosas bien sabidas de muchos, y juzgando conveniente fijar de cuando en cuando el pensamiento católico sobre este punto, vamos á decir por qué no debe la Iglesia, ni puede aceptar, lo que se llama REVOLUCION: más, porque tiene que ser un adversario irreconciliable de Ella.

Seamos exactos, digamos en primer lugar lo que nosotros los católicos entendemos por REVOLUCION: lo que esta palabra significa en Francia y en el continente de Europa.

No creemos que signifique, ninguna institucion política, monárquica ó republicana: ni ménos, mayor ó menor latitud en lo que se llama libertad política ó religiosa, general ó local.

Con esta palabra, designamos el movimiento que se determinó por primera vez en 1789 y que engendró todas las deformidades de 1793: que fué dirigido y usado como un instrumento por Napoleon 1.º: que los Reyes aliados en 1815 pensaron haber destruido; y que en Alemania molesta en el dia, y no poco, á Bismarck.

Ese movimiento no es, no fué político en su principio ni en sus facies principales. Mientras se creyó que solo era político y que entrañaba reformas saludables para el orden público y bienestar de los pueblos, Pío VI no lo vió con malos ojos. El antiguo régimen de Francia y aun del resto de Europa en 1789, era sumamente hostil á los derechos divinos de la Iglesia y de consiguiente á sus libertades esenciales.

Un escritor moderno, que ha hecho un estudio especial del siglo XVIII, no duda decir que la posicion de la Iglesia durante la última mitad de dicho siglo, era mas abyecta que nunca lo habia sido ántes ó despues. “El clero,” escribe, “estaba infestado con las doctrinas del Jansenismo y Galicanismo, se despreciaba la autoridad de la Santa Sede, y la Iglesia estaba sujeta á la mas humillante de las tiranías:” (la tiranía de los Monarcas absolutistas de opiniones filosóficas).

“El Papa, reducido desde mucho tiempo á insignifi-

cancia en el orden público europeo, era puesto á un lado con ostentacion, aun en los negocios que mas íntimamente pertenecían al Gobierno de la Iglesia."

"Cualquier observador sagaz" añade, "que solo por las apariencias hubiera juzgado de la posicion de la Iglesia Católica durante la década que precedió á 1789, bien podría haber pensado que estaba amenazada de inminente destruccion."

La Iglesia no tenía ninguna razon de querer el régimen descrito con las palabras que acabamos de copiar; y no ha tenido tampoco despues motivos de sentir su fin.

Lo aceptó mientras que duró, y hè aquí todo: por qué la Iglesia no tiene su suerte encadenada á la de ninguna forma de gobierno y á ninguna forma ha dado hasta hoy, una aprobacion formal.

Todo lo que ella enseña es, que Dios manda obedecer á los gobernantes legítimos ó mas bien legales; y que la sociedad no puede existir sin gobierno: y esto, aunque el gobierno tenga la forma monárquica, aristocrática ó democrática.

La Iglesia no tiene querella ninguna con las instituciones populares-representativas, peculiares al siglo actual.

En sí, ellas le son tal vez mas favorables; como lo prueba la Iglesia Católica en Inglaterra, Holanda, y Estados-Unidos de América.

Que hay incompatibilidad entre la Iglesia y la República es, pues, una asercion sin fundamento.

Los documentos autoritativos y la Historia de la Iglesia confirman la declaracion contenida en la carta, dirigida por el Arzobispo de Albi y sus Sufragáneos á los Senadores y Diputados de Francia el año último. "La Iglesia," escriben, "no teme á la democracia cristiana. Extraña, por su divina constitucion, á las variadas formas de las instituciones políticas, las acepta sin disgusto y solo les pide el respeto de sus sagrados derechos."

La Revolucion empero, no respeta estos derechos. La Revolucion hace la guerra á la Iglesia y no puede sinó hacerle la guerra: porque es el exponente de un principio enteramente opuesto á aquel que constituye su razon de ser.

En su esencia el Catolicismo, es un sistema espiritual.

El fundamento esencial de la Revolucion, es por el contrario un materialismo, de un carácter atéístico muy brutal y muy agresivo.

El gran movimiento intelectual que le sirve de principio de accion es descrito por un admirador inglés, como "la sustitucion de intereres en las cosas, al interer en las palabras," siendo "cosas" para él, todo lo que se puede conocer por los cinco sentidos; y "palabras" todo lo que éstos no conocen, como la religion, por ejemplo.

No ignoramos que el burlon Voltaire, aconsejó al Rey de Prusia, que dejase con religion á la canalla, "*qui n' est pas digne d' être éclairée, et à laquelle tous les jougs sont propres*". Más no fué Voltaire el pensador que tuvo mas influencia en la Revolucion. Este fué el inconsecuente Rousseau, quien recomendó para el uso de la humanidad, y tal vez solo para disimular el carácter esencialmente materialista de sus escritos, una especie de Theismo, á que llamó "Culto Nacional del Ser Supremo."

Verdad es tambien que se vió á Robespierre, el mas entusiasta quizá de sus discípulos, poner en práctica este culto, oficiando en el como Sumo Sacerdote, de *frac* azul de cielo hecho para el caso, chaleco de seda blanco bordado de plata, pantalones cortos de seda negra, medias de seda blancas y hebillas de oro" segun cuenta Carlile.

Más el experimento fué fatal.

Desde el dia en que el sanguinario Dictador asumió su pontificado, se precipitó su caída y con la de él, la de su Deidad. Ciertamente es que habia algunos entre sus asociados que, aunque cansados de su "*Être Suprême*," convenian en que era necesaria alguna observancia religiosa y propusieron regalar á la humanidad cada diez dias, con un sermón patriótico sobre la Divinidad y la Constitucion, en lugar de los ritos dominicales de lo que llamaban "*la antigua supersticion*."

Verdad es que Camilo Desmoulins expresó esta opinion "*les rois sont morts, mais le bon Dieu ne l' est pas encore*." Más, como lo dice Mr. de Pressensé, "los Jacobinos puros, odiaban á la religion en sí misma, porque á sus ojos representaba todo lo que detestaban en el pasado, y además esa molesta moralidad, que echa una sombra funesta sobre lo futuro."

En fin Mr. Quinet juzga, que la extirpacion de la Religion es "*La Revolution même*." Y no se negará la exactitud de su juicio, si se fija la atencion en sus últimas manifestaciones, á saber, el Nihilismo Ruso, el Socialismo Aleman, el Comunismo Francés y el Laissez-moi de otras partes.

Lo que hay de cierto es, que la Revolucion representa mas bien una *secta*, que un partido, "Negar á Dios, es afirmar al hombre soberano verdadero y único de sus destinos" dice el catecismo popular de esta secta; ella solo cree, "las propiedades y productos de la materia; y uno de sus lugares comunes es, que la fuente del derecho es la voluntad de la mayoría, la cual puede decir mañana con Proudhon "*la propriété est le vol*."

La razon de ser del Cristianismo, es, que profesa ser una revelacion autoritativa del Ser que así se niega; en cuya Ley está la fuente inmutable y la sancion eterna de aquella moralidad, que enseña, que la propiedad es Sagrada, y que es pecado robar.

Natural es que la Revolucion odie á la Iglesia Católica, como la única expresion de algun valor, de lo que ella llama "*la force represive spirituelle*."

Preguntamos pues ¿es posible hallar un *modus vivendi* entre la Iglesia y la Revolucion?

CRONICA INTERIOR.

LA LINTERNA numero 51, con ocasion de una obra publicada recientemente por el célebre ex-Jesuita Padre Curchi, titulada *La nuova Italia ed i vecchi Zelanti*, aconsejaba á los Sacerdotes de por acá seguir sus huellas.

Les Annales Catholiques despues de hacer un extracto de los errores y contradicciones de esa obra del Padre Curchi, dicen lo siguiente:

"La Sagrada Congregacion de Cardenales nombrada por la Santa Sede Apostólica para el exámen y juicio de la doctrina de los libros, á fin de prohibirlos ó permitirlos en toda la cristiandad, habiendo tenido sesion el 14 de Febrero de 1881, ha condenado y condena, ha proscrito y proscribido, ha ordenado y ordena inscribir en el catálogo de los libros prohibidos, la obra siguiente.

"El P. C. M. Curchi. *La nuova Italia ed i vecchi Zelanti* (Decreto del Santo Oficio 15 de Junio de 1881). *El autor laudablemente, se ha sometido á dicho juicio, y ha reprobado su propia obra.*

"Habiendo sido presentadas las anteriores decisiones á S. S. el Papa Leon XIII, las aprobó y ordenó su publicacion el 20 de Junio de 1881."

Ojalá los Sacerdotes de por acá jamás imiten los ejemplos de los que, seducidos por las falsas promesas de la civilizacion moderna, se apartan de la doctrina

de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, que es la columna y fundamento de la verdad.

Deseamos que, unidos siempre á Ella, se eviten la pena que debió sentir el P. Curchi al oír la reprobación de su doctrina, someterse á ella y reprobar su propia obra.

“LA VOZ DE CUBA.” correspondiente al 27 de Junio, dice lo siguiente:

ENTIERRO.

“Conforme se había anunciado, en la mañana de hoy tuvo efecto el entierro del Sr. Arzobispo de Guatemala, que falleció en el Colegio de Belen, la noche del viérnes último.—El cadáver de S. S. I. que se encontraba depositado en dicho Colegio, fué trasladado á la Iglesia del mismo, en la que se celebraron solemnes exequias fúnebres, asistiendo á ellas nuestro ilustre Prelado acompañado del Clero Catedral y Parroquial de esta ciudad y de muchas personas de lo mas distinguido de nuestra sociedad. A las nueve en punto se trasladaron de dicha Iglesia á la Santa Catedral, los restos mortales del Sr. Arzobispo, formando la comitiva en el siguiente orden: cuatro guardias municipales haciendo de batidores; los estandartes de varias archicofradias; la cruz parroquial, comisiones de la Anunciata, y de varios colegios.

El cadáver, colocado en un suntuoso sarcófago, fué cargado en hombros por varios sacerdotes y particulares, y acompañado por los Exemos. Sres. Obispo; Alcalde Municipal Sr. Balboa; Ayudantes de los Exemos. Sres. Capitan General y Comandante General del Apostadero; y comisiones del ejército; Direccion General de Hacienda y sociedades de Beneficencia.

Al llegar á la Catedral, se colocó el cadáver en un elegante catafalco, dándose principio á los funerales; terminados éstos, se depositaron los restos mortales del venerable Prelado, en la Capilla de Nuestra Señora de Loreto.

¡Dios haya acogido en su seno el alma del virtuoso Arzobispo!”

La tarjeta de invitación á los funerales, es como sigue:



Q. E. P. D.

EL ILUSTRÍSIMO Y REVERENDÍSIMO

Señor Doctor Don Bernardo Piñol y Aycinena,

ARZOBISPO DE GUATEMALA,

HA FALLECIDO :

El Excmo. Sr. Gobernador General, Vice-Real Patrono; el Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de la diócesis; el Illmo. Cabildo Catedral; la Comunidad del Colegio de Belen; el Excmo. Sr. D. Leon Crespo de la Serna, Senador del Reino; y los familiares de S. Sría. Illma., suplican á U. se sirva, rogar á Dios por el eterno descanso de su alma y asistir á la conduccion de su cadáver desde la Iglesia de Belen á la Santa Iglesia Catedral, á las ocho de la mañana del Lunes 27 de los corrientes, y á los funerales que tendrán lugar á las nueve de la mañana de dicho día.

HABANA, 25 DE JUNIO DE 1881.

El Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Cárcamo dispuso los funerales que se celebraron en esta Santa Iglesia Catedral el Sábado 20 del corriente.

Pontificó el Ilustrísimo Señor Obispo, asistido por el Cabildo, Clero de la Ciudad y el Seminario.

El mismo Illmo. Señor Cárcamo pronunció una corta, pero magnífica oración fúnebre.

Todo se hizo con la solemnidad que el rito católico ha determinado para aquella alta dignidad.

De este modo la Diócesis del Salvador ha cumplido con un deber filial, honrando la memoria y elevando sus sufragios, por el primer Prelado de la Provincia eclesiástica Centro-Americana.

AVISOS.

La Sociedad Católica de Señoras

establecida en Chinandega, ha dispuesto hacer una

RIFA DE 1,000 PESOS

á beneficio de la CASA DE HUERFANAS, con el objeto de adquirir en propiedad un edificio, donde se asilen las que no tienen otra madre en el mundo que la caridad de los cristianos.

Para preparar y disponer lo relativo á la rifa, la Sociedad católica nombró una comision compuesta de una presidenta y veinte socias activas.

Esta comision ha obtenido en forma legal la autorizacion competente, ha dado la fianza necesaria y ha tomado todas las precauciones para evitar fraudes y asegurar el éxito mas justo.

El sorteo de los 1,000 pesos se hará el 15 del próximo Setiembre en aquella ciudad: serán premiados 87 billetes, en esta forma: 3 con 100 pesos cada uno,—4 con 50 pesos,—4 con 25 pesos,—16 con 10 pesos, y 60 con 4 pesos.

Cada billete importa un peso; pero se puede comprar medio billete por cuatro reales ó un cuarto billete por dos reales.

Dicha comision nos ha mandado para expender en esta República 100 billetes, que se encuentran de venta en la Agencia general de “El Católico.”

Lo avisamos á todos los que quieran entrar en esta rifa, no solo por su propio interes, sinó con el noble fin de cooperar á una obra de tan católica beneficencia, en favor de la desgraciada orfandad.

El billete dividido en cuartos, es segun el siguiente modelo.

* * * * * CUARTO DE BILLETE. * * * * *	
N°	
LOTERIA DE LA SOCIEDAD CATOLICA DE CHINANDEGA—Nicaragua.	
Beneficio de la Casa de Huérfanas.	
EL SORTEO PARA EL 15 DE SETIEMBRE de 1881.	
LAURA TIGERINO, Presidenta.	GERTRUDIS S. DE CALLEJAS, Tesorera.
VIRGINIA S. DE VACA, Secretaria.	
* * * * * VALE 25 CENTAVOS. * * * * *	

IMPRESA DE “EL COMETA” PLAZA DE SAN JOSÉ.